

Un Coronel Sepulturero

Agonía y Éxtasis del Partido Radical

AQUELLA colectividad que fuera protagonista de primer orden en la vida política chilena, durante más de medio siglo, parece hallarse ahora en fase crítica. Lejos están aquellos años en que el radicalismo se adueñó de La Moneda y, cuando la dejaba, ejercía una oposición contundente. No en vano Arturo Alessandri Palma decía: "Con los radicales no se puede gobernar, pero sin los radicales tampoco".

Non los propios radicales los que, con desgano, reconocen el inevitable destino de esta agonia. Un dirigente de larga vida política como es **Arcalaus Coronel** tiene tan clara esta realidad del radicalismo que acaba de publicar un libro con el sugerente título de "Memorias de un sepulturero", que puede calificarse como una biografía dada a la historia de su partido. El autor no tiene empacho, comenzando por el nombre del libro, en autocalificarse como sepulturero de su partido. Lo cierto es que dicho presagio corresponde al destacado constituyente Jorge Ovalle Quiroz, quien pronosticó en 1969 que Anselmo Sule y Arcalaus Coronel serían "los sepultureros del Partido Radical de Chile" por sacarlo del centro político y llevarlo a una alianza con partidos marxistas.

El autor corrige a Ovalle, o mejor dicho lo complementa, al indicar que la pérdida de vigencia del radicalismo no tiene como causa el haber hecho alianza con partidos marxistas, sino "la incapacidad de hacer valer nuestra presencia y nuestro poder al interior de ella, pese a ser la colectividad política individualmente más importante de la Unidad Popular..."

Un familión...

Los Coronel Aranda vivieron su infancia y adolescencia en una vida y espasmos de residencia solitaria en la comuna de La Cisterna. El padre, Rafael Coronel Germán, era ecuatoriano, profesor de castellano y filosofía, novelista y poeta. La madre, Lydia Ester de los Mercedes Aranda Mangoldorff, era profesora y militante comunista. Nacieron 14 hijos. Don Rafael padre era un hombre de una gran imaginación, la que se expresó al momento de bautizar a sus hijos: Leobegrit, Eleanora, Mónica, Mirtal, Lila, Beethoven, Galates, Arcalaus, Sakantala, Distant, Scherezada y Salomita, entre otros nombres. En la casa había ciertas normas con carácter de obligato-

Ex dirigente del PR reconoce en sus memorias que este "vagón de cola" del oficialismo es una fuerza política muda que va camino a su extinción... Sindica a los responsables y cuenta que Lagos no quiso reincorporarse a sus filas y que sus parlamentarios son "prestados"

Por GONZALO GARCÍA DE CORTÁZAR

día ser comunista, ya que iba a misa todos los domingos...".

En el radicalismo...

El autor relata que en la familia cayó como una bomba la noticia de su ingreso a la Juventud Radical. Recuerda que fue durante un almuerzo familiar, en 2 de mayo, cumpleaños de la mamá. "Mi hermano Beethoven se dirigió a mí con duras palabras: —Hay que ser muy mal nacido para haber ingresado al Partido que persiguió y relegó a la mamá. Le interrumpió de inmediato la mamá y hasta hoy recuerdo sus palabras: —Beethoven, no te olvides que tú tienes ideas de derecha y así así los he respetado siempre; yo no sólo aprecio lo que ha hecho Arcalaus, sino que lo respaldó porque estoy segura de que el día que nadie luchará para que ese partido vuelva a la izquierda, de donde nunca debió salir..."

Agrega Coronel: "Me conmovió profundamente la actitud de mi mamá. Mucho tiempo después, en 1999, a raíz de las primarias de la Concertación, al apoyar como precandidato a la Presidencia de la República al DC Andrés Zaldívar y no al PPD-PS Ricardo Lagos, se calificó a los dirigentes radicales disidentes como "mon mal nacido". Estas expresiones, atribuidas a Raúl Rettig, me dolieron tanto o más que las de mi hermano Beethoven. Por Raúl sentí toda la vida un gran respeto y admiración. No en vano fue el mejor



Arcalaus Coronel desahoga diferentes cargas derivadas en el Partido Radical. Ahora es un convencido de que esta colectividad se halla en proceso de extinción.

ordenador del Senado. El mismo que se batió a duelo con Salvador Allende por haber sentido que en honor había sido mancillado..."

Anécdota: Coronel fue convocado para ingresar a la Juventud Radical en San Miguel por el entonces militante juvenil del PR Hugo Oteiz de Filippi, quien fuera años más tarde senador de Renovación Nacional

Enrique Silva Cimma y Anselmo Sule Candia son los responsables de la agonía del Partido Radical, denuncia en su libro Arcalaus Coronel.

por la Región de Aysén.

Proceso de extinción

Un amplio capítulo del libro es dedicado a las realizaciones de los gobiernos radicales de Pedro Aguirre Cerda, Juan Antonio Ríos y Gabriel González Videla, lo cual significó obviamente un desgaste del radicalismo en el poder. Fueron 14 años seguidos de un militante del PR en la Presidencia de la República. Recuerda el autor: "El Partido Radical se transformó, de forma indiscutida, en la expresión política de la clase media... Sin embargo, hoy en día, los conceptos de 'clase social' y de

clase y un acercamiento con los partidos de izquierda. Arcalaus Coronel menciona aquella Convención Nacional del PR en 1967 en que fueron nominados Hugo Miranda y Orlando Castroarín, como presidente y secretario general, respectivamente. Por primera vez, los radicales eligieron esa vez una comisión política integrada por los senadores Luis Bossay, Alberto Baltra y Humberto Aguirre; los diputados Carlos Morales y Duberlido Jaqué; el presidente de los consejeros fiscales Raúlberto González, y Arcalaus Coronel.

Se recuerda que por insistente petición de Baltra se postuló y fue elegido miembro del CEN del partido Ricardo Lagos, quien había renunciado a la colectividad en 1961. Lo concreto es que Lagos jamás asumió el cargo, al sostener que ya no era militante radical.

Sule y Silva Cimma, responsables

Para el autor de "Memorias de un sepulturero", el actual proceso de extinción del radicalismo tiene dos grandes responsables: Enrique Silva Cimma y Anselmo Sule, quienes antepusieron sus intereses personales a los del partido. Los dos jugaron la carta de la Presidencia de la República.

Según Coronel, el primer gran culpable es Silva Cimma, quien asumió la dirección del PR al regresar de Venezuela. Fue precandidato a la Primera Magistratura y se negó a —mejor dicho, se cansó— de retirarse por la Cancillería, para así dar paso a Patricio Aylwin como candidato único de la Concertación. "Primero se jugó con una propuesta de centroderecha y repudió todo acercamiento a la izquierda tradicional, no obstante a última hora aceptar las gestiones para lograr su apoyo, lo que había de oportunidades políticas".

Anselmo Sule Candia aparece en este libro como el segundo gran responsable de la crisis de muerte del radicalismo. "En 1999 perdió su brújula política creyendo que la salida sería por la izquierda, trayendo al Partido Comunista, por lo que Sule aceptó en ese momento todas las formas de lucha, incluyendo la armada". En síntesis, para el autor de "Memorias de un sepulturero", Sule ha hecho del PR "una fuerza política muda, sin peso alguno en el acontecer político de Chile. Se ha agotado al poder de manera inapetente fracasando estrepitosamente como líder del humanismo latino..." ■

Un coronel sepultero [artículo] Gonzalo García de Cortázar

Libros y documentos

AUTORÍA

García de Cortázar, Gonzalo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un coronel sepultero [artículo] Gonzalo García de Cortázar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa